

El sentimiento de la Patria.

No derrameis la sangre del Estado
Que para redimirnos ha quedado.
Ercillas.

Cabe el sepulcro del excelso mártir
Santo Patron de la inmortal Gerona,
Nace otro insigne mártir, el gran Alvarez,
A cuya muerte alzáronse indignados
Los héroes de Sagunto y de Numancia,
Y señaló la historia en aquel día
Con el estigma de Cain la Francia.

Todo el poder del Capitan del siglo
A quien era la Europa estrecho espacio
Se estrelló, como el mar contra la roca,
Ante el deber sagrado de la patria
Que en todo pecho que ama el bien se anida,
Y de Gerona ha eternizado el nombre
Y del invicto Alvarez la vida.

No sucumbió Gerona al mayor número
Ni a la ira satánica del Corso,
Que cayó desangrada y moribunda,
Y gab en la Ciudad... no halló a Gerona,
Y triunfador vencido, hizo el alarde
De cautivos enfermos, y ardió en sana,
Yebando en ellos su furor cobarde.

Dechados de virtud y fortalera,
Mártires venerandos de la Patria,
Llena el alma de duelo y arrasado,
De lágrimas los ojos yo os bendigo,
Para pestrera de Surman el Bueno,
Recuerdos de la España de Pelays
Hoy convertida en lodazal de ciéno.

Si renacirais hoy de vuestra tumba
A contemplar la Patria, Morarais
Cual Moran los que aun os sobreviven
Con llanto de ignominia y de vergüenza;
Y al seno volverais de la muerte
Al ver que vuestra sangre ha sido esteril
De la España infeliz para la suerte.

Que en vano á vuestra Patria buscarais
Do la dejasteis al morir. El suelo
De vuestra infancia y juventud, cambiado
Verais y hasta el sol que le alumbraba.
Que allí donde al Señor no se enaltece
Y ante el becerro de oro se idolatra,
Toda luz con la Patria despaltece.

Contra el Señor que á su criatura dijo,
De pan nos vive únicamente el hombre,
Y el inefable pan de amor le ha dado
Para llegar de su esperanza al cielo,
Se ha rebelado la soberbia humana
Y altares levitando al egoismo
Quiere abatir el de la fe cristiana.

No salgais, no salgais de vuestra tumba
Mártires de Gerona, que la Patria
Ya en la tierra de España no hallaríais.
Los claros españoles que la honraron
Desde Pelayo hasta Isabel primera,
No nacen ya en su seno: hoy como escurio
Bebe el hijo a su madre donde quiera.

De libertad un ídolo vacío
Se ha exaltado en el templo de la Patria,
La libertad de la justicia nollando
Que en el amor al prójimo se funda.
Hoy la fuerza es la ley, es el derecho
Que abate Dises y levanta Césares
Y dice luego al mundo: Ya está hecho.

Dormid en vuestras tumbas, santos mártires,
Vuestro amor a la Patria, ya impotente
Para sacarla de su abismo fuera
Porque en la heroica empresa fuerais solos.
Patria!... cada español hoy tiene una
Y el hombre honrado ve que por desdicha
Para los españoles no hay ninguna.

Mas, vivirá la Patria, porque viven
Y vivirán en la conciencia humana,
Mientras no deje el hombre de ser hombre,
La indeclinable ley de un Ser Supremo
A quien el justo nunca nombra en vano,
La ley de vida en el sudor del rostro,
La de ser nuestro prójimo un hermano.

La Patria vivirá, porque estas leyes
Son la verdad que anima, nutre al mundo,
La luz de la razón, firme esperanza
Del justo, redención de los perversos.
La Patria vivirá, porque florece
En el sagrado hogar de la familia
Por quien el de la Patria se engrandece.

La Patria vivirá, por ser la obra
De Dios sobre la Fe y Amor fundados,
Do es para el bien la libertad inmensa,
Do es para el mal la libertad un crimen...
Templo de caridad y de esperanza
Que en esta vida el corazón del hombre
Tan solo él a consolar alcanza.

Mártires de Gerona que evocados
Por el amor a nuestra madre España
La veis en muerte de intestina guerra,
Pregad al Dios de paz la de' a sus hijos!
Que sin la Fe que eternamente dura,
Sin el Amor al bien de la justicia,
No hay Patria, no hay familia, no hay ventura.